

---

# La escasez de personal sanitario lastra la respuesta a los brotes

## La atención primaria y las UCI, necesitadas de refuerzos

PABLO LINDE, **Madrid**  
La respuesta a la segunda ola de la covid está condicionada por la falta de personal médico y de enfermería en el sistema de salud. El problema, cuyo diagnóstico

comparten sindicatos, sociedades médicas y responsables políticos, no ha hallado soluciones ni en las contrataciones ni en la reorganización de consultas. España está muy por debajo de la

media de la UE en médicos y enfermeros, la primera línea de contención del virus. Las UCI están también muy necesitadas de refuerzos ante la presión de la pandemia.

PÁGINA 21



**PRIMERA JORNADA DE HUELGA DE LOS MIR EN CATALUÑA.** Los casi 3.200 facultativos MIR (Médico Interno Residente) de Cataluña estaban convocados ayer a la primera de tres jornadas de huelga para reivindicar una mejora de las condiciones laborales, retributivas y formativas del colectivo. Según el sector, el paro fue secundado por más del 90% de la plantilla, mientras Salud rebajó el porcentaje al 37,28% en el turno de mañana. En la imagen, médicos residentes protestan ayer ante la sede de la consejería en Barcelona. / ALBERT GARCÍA

## Falta personal sanitario para frenar la segunda ola de la pandemia

España está por debajo de la media de la UE en profesionales médicos y de enfermería, sobre todo en atención primaria. Sociedades médicas y sindicatos critican esta carencia

**PABLO LINDE, Madrid**  
No hay personal médico ni de enfermería suficiente. La segunda ola de covid-19 ha vuelto a poner en evidencia la falta de sanitarios en el Sistema Nacional de Salud (SNS). Un problema estructural que no se soluciona por completo en unos meses, pero para el que tampoco se han buscado suficientes alternativas: ni las contrataciones necesarias ni la reorganización de unas consultas en las que los profesionales —especialmente los de atención primaria— viven sepultados bajo una montaña de pacientes y burocracia.

El diagnóstico es casi unánime. Lo comparten sindicatos, sociedades médicas e, incluso, responsables políticos. La propia presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, lo reconoció ayer: "España tiene un problema de falta de médicos y enfermeras". En comparación con la OCDE, el país está por encima de la media en facultativos de todas las especialidades. Pero si se mide con la Unión Europea, se queda muy por debajo en médicos de primaria (76,5 frente a una media de 123,4 por 100.000 habitantes, según los últimos datos de Eurostat) y en enfermeras (520 por 100.000 habitantes, frente a 840 en Europa). Y eran estos los destinados a servir de dique de contención para que la

segunda ola del coronavirus no fuera tan violenta como la primera. Ante las preguntas de los periodistas, Fernando Simón reconoció ayer que en algunos servicios hay "una queja crónica de falta de recursos o sobrecarga", aunque no supo concretar si esto se debe a una falta de profesionales o a carencias organizativas y de gestión de los recursos. "Creo que ahora mismo tenemos suficientes equipos para traba-

jar. Yo creo que esta ola no será tan dura, pero está claro que nos gustaría tener un número de médicos mayor, porque en España, como en todos los países, es limitado", añadió.

A este raquitismo de sanitarios se llega por varias carencias. Una es la precariedad crónica en la que viven muchos profesionales del sistema. Un estudio de 2016 de la Organización Médica Colegial revelaba que la mitad de

los médicos del SNS no tiene su plaza en propiedad. De ellos, el 40% firmaba contratos de menos de seis meses. Contratar a estos profesionales que están en la órbita del sistema solucionaría parte del problema, pero no todo. Porque no bastan. También lo señaló ayer Ayuso: el sistema no produce suficientes sanitarios para dar el relevo a los que se jubilan, y en los próximos años esto va a ir a más, por lo que pidió al presiden-

### Las UCI requieren refuerzos ante la presión

El consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, Enrique Ruiz Escudero, anunció ayer en una entrevista en Antena 3 que, una vez que se reabra el hospital de Ifema para reforzar el sistema sanitario, no se harán nuevas contrataciones, sino que se buscarán voluntarios de otros hospitales para trasladarlos. "Esto es una temeridad, es desvestir un santo para vestir otro", señala Julián Ezquerro, del sindicato médico Amys, quien considera que se trataría de dismantlar servicios en los que los profesionales

son necesarios, algo que ya se hizo en primavera.

La escasez de profesionales cualificados está llevando a buscar alternativas. María Bodí, de la Sociedad Española de Medicina Intensiva, explica que las UCI ya están notando la presión puesto que, además de los pacientes de covid, siguen prestando la atención regular (aunque en algunos hospitales se han desprogramado operaciones no urgentes para no saturarlas). "Por mucho que se aumenten las camas, los respiradores... son necesari-

os médicos y enfermeras que las atiendan", subraya.

Bodí reclama más plazas, pero busca también una solución rápida. En octubre, su sociedad, de la mano de la UE, pondrá en marcha unos cursos de tres meses para sanitarios, con el fin de que puedan echar una mano en las UCI ante el invierno complicado que se avecina —si es que no lo es ya el otoño—. Durante la primera ola ya se echó mano de otros colegas (anestesiólogos, neumólogos...) para apoyar a los pacientes críticos. "Entonces prácticamente todo el personal de un hospital estaba volcado con la covid, lo ideal es que eso no vuelva a suceder y podamos seguir atendiendo a otras patologías", subraya Bodí.

te, Pedro Sánchez, incentivos para atraer a médicos y enfermeras. O para frenar a los que se van ante tal precariedad.

Lorenzo Armenteros, de la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia, explica que para el correcto funcionamiento del sistema faltarían entre 4.000 y 6.000 médicos de familia, es decir, alrededor de un 14% de los que ya hay. Y esto sin pandemia de por medio. Es lo mismo, a otra escala, que sucede en Madrid. Julián Ezquerro, de la Asociación de Médicos y Titulados Superiores de Madrid, calcula que en la comunidad haría falta 600 médicos de familia y 150 pediatras, es decir, un 15% del total, solo para cubrir las bajas habituales y poder prestar el servicio rutinario.

### Desbordados

Con la covid, todo esto se multiplica. "Ha sobrecargado más al sistema, ha generado una situación de creciente sobrecarga burocrática para la primaria: trámites, recetas, partes médicos, justificantes para la escuela, para bajas laborales para padres y madres, además del propio seguimiento de los casos de covid", señala Serafin Romero, presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos, que pide un "plan Ifema" en primaria. "Igual que se derivó a pacientes de coronavirus a una infraestructura especial, pedimos que se le quiten ciertas cargas a los médicos, tanto burocráticas como de realizar los test y comunicar los resultados para que se puedan quedar con su trabajo real: atender a los pacientes y hacerles un seguimiento adecuado, tanto de covid como de otras enfermedades", subraya Romero.

El Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos también pide comenzar a articular ya un plan de contingencia, similar al que se hizo en primavera, para que tanto médicos jubilados como licenciados sin especialidad puedan incorporarse al sistema para hacer tareas complementarias que liberen a unos médicos que están "sobrepasados".

Las enfermeras (el colectivo se autodenomina en femenino) también están buscando soluciones. "Son muchos los hospitales que están desesperados porque necesitan contratar enfermeras para poder dar respuesta a la pandemia, pero no lo consiguen porque no hay enfermeras en paro y las bolsas de empleo están completamente agotadas", asegura Florentino Pérez Raya, presidente del Colegio General de Enfermería. Junto a la Alianza de la Sanidad Privada Española, solicitó ayer al Ministerio de Sanidad y a los consejeros autonómicos la adopción de un régimen de compatibilidad absoluta para el libre ejercicio de la asistencia sanitaria entre el ámbito privado, concertado y público de estos profesionales mientras dure la pandemia, ya que, hasta ahora, salvo algunas excepciones, una enfermera que ya trabaja a jornada completa no puede ejercer en ningún otro lugar. "Si se adoptase esta medida sería posible paliar, al menos en parte, esta escasez de enfermeras, evitando, además, la competencia en la captación de profesionales", añade Pérez Raya.